



Guión para la radio. José Martínez de Toda, S.J.

Domingo XIV del Tiempo Ordinario - Ciclo C – Julio 3 de 2016

“Paz a esta casa” (Lc 10, 1-12.17-20)

Moderador/a: Buenos días. Estamos aquí en el Estudio... *(Se presentan los participantes)*.

El Evangelio del domingo de hoy nos presenta a Jesús en pleno entrenamiento de sus discípulos. La primera etapa ha sido estar con Él y aprender su mensaje. En esta segunda etapa Jesús los envía a predicar por los pueblos vecinos, y les da consejos muy concretos. Escuchémoslo.

Lectura del santo evangelio según San Lucas (Lc 10, 1-12.17-20)

NARRADOR/A – En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir Él. Y les decía:

JESÚS – La mies es abundante y los obreros pocos; rueguen, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies. Pónganse en camino. Miren que les mando como corderos en medio de lobos. No lleven talega, ni alforja, ni sandalias; y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa, digan primero: "Paz a esta casa". Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos la paz de ustedes; si no, volverá a ustedes. Quédense en la misma casa, coman y beban de lo que tengan, porque el obrero merece su salario. No anden cambiando de casa. Si entran en un pueblo y les reciben bien, coman lo que les pongan, curen a los enfermos que haya, y díganles: "Está cerca de ustedes el Reino de Dios".

Cuando entren en un pueblo y no les reciban, salgan a la plaza y digan: "Hasta el polvo de su pueblo, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos sobre ustedes. De todos modos, sepan que está cerca el Reino de Dios". Les digo que aquel día será más llevadero para Sodoma que para este pueblo.

NARRADOR/A – Los setenta y dos volvieron muy contentos y le dijeron:

DISCÍPULOS – "Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre".

NARRADOR/A – Él les contestó:

JESÚS – Veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Miren: les he dado potestad para pisotear serpientes y escorpiones y todo el ejército del enemigo. Y no les hará daño alguno. Sin embargo, no estén alegres porque se les someten los espíritus, estén alegres porque sus nombres están inscritos en el cielo.

Pregunta 1 – ¿Cómo entrena Jesús a sus discípulos?

Jesús hace como todo líder sabio, perspicaz y realista: prepara su equipo, sus seguidores. Pero además Jesús no quiere eternizarse como líder. Quiere dejar su puesto a otros. No quiere hacerse 'el imprescindible'. Y hace tres cosas:

1) Primero, quiere que sus discípulos **estén con Él**, que se sientan a gusto con Él, que tengan confianza y se sientan aceptados por Él. No se trata de aprender las cosas desde un libro, sino identificarse con Él, vivir como Él. Y así los discípulos aprendieron su mensaje.

José Martínez de Toda, S.J.

martodaj@gmail.com

2) Segundo: "Jesús **los envió** para prepararle el camino'. Es decir, no es una iniciativa aislada de los discípulos. Los entrena para la Misión, que recibirán en la Ascensión: "Vayan por todo el mundo anunciando la Buena Nueva". Su Misión será enfrentar el mal y buscar el bien para cada uno.

3) Tercero: Los envía **de dos en dos**.

Pregunta 2 – ¿Por qué los envía de dos en dos?

La estrategia de ir de dos en dos es poderosa por tres razones:

- 1) Primero: Un compañero **da fuerza, protección**, compañía agradable y aliento mutuo: "Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero: mas ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante" (Eclesiástico 4:10). Es menos probable que una persona caiga en tentación cuando va acompañada.

La fe, la eucaristía y la salvación no son un asunto privado, sino que tienen que ser vividas en comunión con los hermanos.

- 2) Segundo: El compañero da más **credibilidad**. En el Deuteronomio (15:19; 17:6 y 19:15) se requieren dos o tres testigos para poder culpar a una persona de un crimen, porque un solo testigo más fácilmente puede engañar o engañarse.

Pregunta 3 – ¿Podemos nosotros cumplir con esa Misión?

Te cuento la historia de "Las dos vasijas de agua".

<Un acarreador de agua tenía dos grandes vasijas para llevar el agua a casa de su patrón.

Una vasija era perfecta y llegaba a casa llena de agua. La otra tenía algunas grietas y llegaba medio vacía. Ésta, avergonzada, le dijo un día a su patrón:

-"Estoy avergonzada y me quiero disculpar contigo porque, debido a mis grietas, sólo puedo entregar la mitad de mi carga y sólo obtienes la mitad del valor que deberías recibir".

El acarreador le dijo a la vasija agrietada: "Cuando regresemos a casa, quiero que mires las bellas flores que crecen a lo largo del camino".

Así lo hizo. Vio las flores pero aún así se sintió apenada.

El aguador le añadió: "¿Te diste cuenta de que las flores sólo crecen de tu lado del camino?"

Siempre he sabido de tus grietas y sembré semillas de flores por donde tú ibas para que las regaras todos los días y así he podido recoger estas hermosas flores para mi mujer, a quien le encantan las flores. Si no fueras exactamente como eres, con todos tus defectos, no hubiera sido posible crear esta belleza. > (Félix Jiménez, escolapio).

Somos tinajas agrietadas. No importan nuestros defectos. Jesús nos usa de diferentes maneras.

Por ejemplo, riego a los otros en el camino de la vida.

Venimos a la fuente, a la iglesia, para llenar nuestro tanque con el entusiasmo y la fe.

Dios nunca nos preguntará por nuestras habilidades, sino por nuestra disponibilidad para trabajar para Él, para ser su embajador. "He aquí la esclava del Señor".

José Martínez de Toda, S.J.

martodaj@gmail.com

<Me decía uno de ustedes que llevaba esta Hoja Dominical a los compañeros de trabajo, y durante la semana compartía con ellos el evangelio y la homilía>
Les invito a hacer lo mismo esta semana.

Sería estupendo, si además de ganarnos el pan de cada día honradamente en nuestro trabajo, fuéramos allí también testigos de Jesucristo de palabra y de obra.

Pregunta 4 – ¿Qué mensaje se saca de este evangelio?

1. Jesús había enviado a los 12 Apóstoles; ahora envía a 72 discípulos.

Algunos piensan que los 12 Apóstoles representan al clero, y estos 72 representan a los laicos. Todos, clero y laicos, somos enviados a todo el mundo.

Prescindiendo de esta interpretación, el mensaje central es que la proclamación es responsabilidad de todos – no solo de unos pocos selectos.

Por otra parte, setenta y dos no es un número matemático. Tiene el siete, que simboliza la perfección. En este caso es la misión universal a todos los hombres y mujeres.

En el Génesis (cap. 10) aparece una lista de naciones gentiles que descienden de Noé: en la versión hebrea son 70, y en la griega ('Septuaginta') son 72. Ellas representan a todas las naciones.

2. Por fin, lo curioso es que, dado el poco número de obreros y la urgencia, se supone que Jesús les diría que vayan rápidamente para empezar la cosecha. Sin embargo, primero les manda rezar para que Dios envíe más obreros a su mies. Más que muchos evangelizadores, necesitamos santos evangelizadores. Como siempre, calidad más que cantidad.

La obra de los discípulos será efectiva solo si se comienza con la oración. El Señor llama y da poder a quienes lo necesitan, y el poder del Señor es lo que hace posible el éxito.

Una iglesia que reza verá que, aunque los puestos oficiales quedan vacíos, el Señor proveerá con lo que es realmente necesario.

Despedida

Esto es precisamente lo que significa 'Eucaristía' = acción de gracias.

Les invitamos a la Misa, a la Eucaristía, sacramento del amor. En ella le damos gracias por habernos elegido a ser los proclamadores de la Palabra en la familia, en el país y en el mundo.